

UNOS DATOS SOBRE LA VIDA Y LA MUERTE DEL BEATO PEREZ DE GODOY

Francisco Pérez de Godoy, nació en Torrijos, el día 19 de Enero de 1550; calle de los Molinos, 15. Era bachiller por Salamanca y pariente de Santa Teresa de Jesús.

Fueron sus padres Juan Pérez de Godoy y Catalina del Campo, pero se ignora por qué línea le venía el parentesco con Santa Teresa; sólo se sabe que existía en Torrijos la rama de los Cepeda.

Muy apreciado de todos por su gran espíritu y cualidades, trato ameno y gran conversador, además de tocar varios instrumentos y cantar.

Muy querido por su maestro de novicios, el padre Baltasar Alvarez, célebre confesor de Santa Teresa.

Entró en la Compañía de Jesús el 15 de abril de 1569. El padre Ignacio Acevedo, de la más alta nobleza de Portugal, miembro muy brillante de la Compañía de Jesús reúne para las misiones en Brasil, un grupo de misioneros. Entre ellos, tres son de Valencia, cinco de Madrid, dos de Medina del Campo y tres de la provincia de Toledo: Juan de San Martín, de Illescas, 30 años, Alfonso de Baena, 20 años de Villatobas. Francisco Pérez de Godoy, de Torrijos, 26 años. El resto son novicios de Portugal, de la ciudad de Coimbra.

Mientras esperaban el barco que les llevaría a Brasil, crece la epidemia de peste en Lisboa. Ignacio de Acevedo concentra a los misioneros en la Quinta "Valle del Rosal", que el colegio de San Antonio tiene a orillas del Tajo en Lisboa.

Pasan los meses entre cánticos comunitarios, confesiones y devociones piadosas. El día 5 de Junio los Jesuítas zarpan en la nao "Santiago", rumbo a la isla de Madeira.

Al romper la mañana, y al caer la tarde, se escuchan entre las olas, voces y cantos espirituales; la vida a bordo tiene un matiz conventual.

El 30 de Junio, antes de rebasar las islas Canarias, nuevamente son advertidos que hay peligro de corsarios. El padre Ignacio advierte que solo quiere voluntarios

para el sacrificio, los que duden pueden ser desembarcados, es la última ocasión. Todos confían en que aquel viaje puede ser la mejor prueba de su voluntad.

Con el padre Ignacio a la cabeza van 39 misioneros totalmente ilusionados navegando rumbo a Brasil.

El día 15 de Julio son avistados por una nave de corsarios, "Herejes Calvinistas", con 300 soldados muy bien armados, al mando del terrible Jacques Soria muy enemigo de la religión.

El padre Ignacio, conocedor de aquella furia anticatólica, dijo a todos los hermanos: "Pongámonos a rezar. En esta última hora que Dios nos da, para merecer su amor, si no llegamos a un puerto en Brasil, llegaremos el puerto del Cielo. Calma y tranquilidad."

La nave corsaria se acercó, y al cabo de tres asaltos se apoderó de la nao "Santiago"; el propio capitán de los herejes, al ver que eran misioneros, gritó: "Matad a estos curas papistas que van a sembrar su falsa doctrina al Brasil". Todos fueron acuchillados horrorosamente y fueron lanzados vivos al mar. Solo se salvó uno, el cocinero, que por sus manos encalladas y al no tener la clásica corona en la cabeza como los demás, le perdonaron la vida, y pasó a su servicio como cocinero de su barco. Este se llamaba "Juan Sánchez" poco tiempo después, fue desembarado en Francia, único testigo de aquel martirio de treinta y nueve misioneros de España y Portugal, entre ellos un misionero joven de Torrijos, llamado Francisco Pérez de Godoy, que en la flor de su juventud, murió el 15 de Julio de 1576. El Papa Pío IX reconoció el culto a estos mártires el 11 de mayo de 1854.

El barrio de las Colonias, como recuerdo y homenaje, celebra sus fiestas en el aniversario de su martirio el 15 de Julio.

Mi agradecimiento a las personas que me han facilitado algunos datos, para publicar esta pequeña parte de nuestra esplendorosa Historia, que si no se transmite a las nuevas generaciones, con el paso de los años, nuestro pasado, artístico, literario y cultural, se perderá para siempre por imperdonable olvido.

Torrijos, septiembre de 1992

Manuel Vázquez